



Análisis de las competencias profesionales de los graduados de la Carrera de Música de la UNAH, 1988- 2021

Analysis of the Professional Competencies of Music Program Graduates from UNAH, 1988–2021

^{a,*}Maricela Alvarado Villa

^{a,*} maricela.alvarado@unah.edu.hn. Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

<https://orcid.org/0009-0000-1000-6594>

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo analizar las competencias profesionales de los graduados de la Carrera de Música de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), desde la fundación de la carrera en 1988 hasta el año 2021, en relación con el plan curricular, el campo laboral y su pertinencia social. La investigación utilizó un enfoque cualitativo y un muestreo por conveniencia. El universo de estudio constaba de 42 personas: 30 empleadores, 10 personal administrativo del Departamento de Arte y la Carrera de Música, y 2 especialistas en currículo. La muestra se compuso de 13 personas: 10 empleadores de graduados, 2 del área administrativa y un especialista en currículo con formación en música. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a los participantes y un análisis crítico del plan curricular. Los resultados evidenciaron que los graduados poseen fortalezas en competencias específicas, como la lectura musical, armonía, instrumentación y teoría musical, pero presentan debilidades en competencias genéricas como planificación, gestión cultural, investigación y emprendimiento. También se observó una falta de formación en áreas demandadas por el mercado laboral, como canto y jazz. Se concluye que es urgente actualizar el plan curricular con un enfoque basado en competencias.

Palabras clave: competencias profesionales, graduados de música, UNAH, plan curricular

* Autor para correspondencia

<https://doi.org/10.5377/paradigma.v31i52.19496>

Recibido: 25 de agosto de 2024 | Aceptado: 21 de noviembre de 2024

Disponible en línea: diciembre de 2024

Paradigma: Revista de Investigación Educativa | ISSN 1817-4221 | EISSN 2664-5033 | CC BY-NC-ND 4.0

Abstract

This study aims to analyze the professional competencies of graduates from the Music Program at the National Autonomous University of Honduras (UNAH), from the inception of the program in 1988 to 2021, in relation to the curriculum, the labor market, and its social relevance. The research used a qualitative approach and a convenience sampling method. The study population consisted of 42 individuals: 30 employers, 10 administrative staff from the Department of Arts and the Music Program, and 2 curriculum specialists. The sample included 13 individuals: 10 employers of graduates, 2 from the administrative area, and one curriculum specialist with training in music. Semi-structured interviews were conducted with the participants, and a critical analysis of the curriculum was performed. The results showed that graduates demonstrate strengths in specific competencies such as musical sight-reading, harmony, instrumentation, and music theory. However, they also exhibit weaknesses in generic competencies such as planning, cultural management, research, and entrepreneurship. Additionally, a lack of training in areas demanded by the labor market, such as vocal performance and jazz, was observed. The study concludes that it is urgent to update the curriculum with a competency-based approach.

Keywords: professional competencies, music graduates, UNAH, curriculum plan

Introducción

Los constantes procesos de transformación en el campo educativo exigen cambios pertinentes y actualizaciones continuas en los paradigmas, modelos, métodos y metodologías para responder a las problemáticas emergentes. En este sentido, el enfoque basado en competencias ha sido adoptado por numerosas instituciones educativas a nivel mundial, buscando mejorar la calidad, eficiencia, eficacia y transparencia en la educación superior ([Campos de Rivas, 2023](#)). El enfoque por competencias en educación apareció en México a finales de los años sesenta con el propósito de “vincular el sector productivo con la escuela, especialmente con los niveles profesionales y la preparación para el empleo” ([Díaz Barriga Arceo y Rigo, 2000, como se citó en Andrade Cázares, 2008, p. 53](#)).

A lo largo del tiempo, el enfoque basado en competencias se ha vinculado estrechamente con el constructo teórico de la competencia en la acción ([López Rupérez, 2022](#)). Este modelo combina de manera integrada habilidades intelectuales, conocimientos específicos, habilidades cognitivas, estrategias especializadas, así como rutinas y tendencias motivacionales. Además, incluye un sistema de control de la voluntad, orientaciones personales de valor y comportamientos sociales, elementos esenciales para que los individuos se desempeñen eficazmente en un entorno profesional en constante evolución.

En respuesta a las dinámicas sociales y económicas, el enfoque basado en competencias se consolidó en Estados Unidos y Canadá durante la década de 1970, como una respuesta a la crisis económica que afectó a la educación a nivel global. Este enfoque fue diseñado para identificar las capacidades necesarias

para formar tanto a docentes como a egresados capacitados para trabajos calificados. Hoy en día, el enfoque basado en competencias se ha convertido en una fórmula educativa contemporánea eficaz para alinear los procesos de formación con las demandas del mundo laboral, evolucionando hacia un concepto universal en el ámbito educativo, que abarca tanto el ámbito profesional como el pedagógico. No obstante, ha generado debates entre sus defensores y detractores, lo que ha contribuido al desarrollo y refinamiento continuo del modelo formativo (Cruz Picón y Hernández Correa, 2022).

A nivel nacional, la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), según el Artículo 160 de la Constitución, es responsable de organizar, dirigir y desarrollar la educación superior y profesional en el país (Constitución de la República de Honduras, 1982). En este marco, ha adoptado un modelo educativo basado en competencias. Sin embargo, la falta de actualización de los planes de estudio en algunas carreras, específicamente en la Carrera de Música, que sigue basándose en objetivos, plantea un problema crítico. De acuerdo con el artículo 142 de las Normas Académicas de la UNAH (2015), los planes de estudio deben revisarse y actualizarse cada cinco años. Aunque este proceso ha sido implementado y completado en varias carreras de la UNAH, la actualización del plan de estudios de la Carrera de Música sigue siendo un desafío pendiente. Esta situación está respaldada por los registros de la Facultad de Humanidades y Artes, del Departamento de Arte.

Por lo tanto, es fundamental desarrollar modelos curriculares en esta área que integren contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, superando la mera transmisión de conocimientos teóricos. Estos modelos deben enfocarse también en el desarrollo de habilidades prácticas y actitudes que capaciten a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo laboral con competencia y adaptabilidad. Según Perdomo y Perdomo (2022), un enfoque integral en el currículo no solo enriquece la formación académica, sino que también prepara a los estudiantes para desempeñarse eficazmente en entornos profesionales cambiantes. Este enfoque promueve el desarrollo de competencias transversales, como la capacidad de adaptación, el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Además, permite a los egresados enfrentar desafíos laborales con una mayor versatilidad, contribuyendo a su inserción exitosa en el mercado de trabajo. En este sentido, el presente estudio se desarrolla en un momento crucial de la historia, durante la pandemia por COVID-19 que afectó a la población mundial en 2021. Este estudio explora las generalidades del plan de estudios vigente de la Carrera de Música en la UNAH, analizando su adecuación al perfil profesional de sus graduados y profundizando en las competencias genéricas y específicas que resultan esenciales para un rediseño curricular. Se detalla el conjunto de competencias que los profesionales egresados demuestran en su desempeño laboral, y se evalúa la relevancia social que estos profesionales tienen en diversos entornos, incluyendo el social, cultural y educativo. Con esta investigación se aspira a orientar un diseño curricular que responda tanto a las necesidades del mercado laboral como a las expectativas de la sociedad en el ámbito musical.

Discusión teórica

Competencias profesionales en el contexto de la educación musical

En la actualidad, el concepto de competencias profesionales ha adquirido un significado renovado y vital en diferentes ámbitos, como el educativo, el sector empresarial y el mercado laboral. En el acontecer educativo universitario, particularmente en la formación de músicos, estas competencias no solo incluyen el conjunto de habilidades técnicas y conocimientos específicos de la profesión, sino que también abarcan habilidades interpersonales, adaptabilidad y la capacidad de resolución de problemas en entornos diversos. Por ejemplo, se espera que un músico graduado de una universidad pueda interpretar y crear obras musicales de diferentes géneros, comprender el contexto cultural e histórico de las piezas que ejecuta, y utilizar tecnologías emergentes en la producción musical. Además, es fundamental que desarrolle habilidades pedagógicas para transmitir conocimientos a las futuras generaciones y gestione proyectos musicales con eficiencia y ética.

El actual Modelo Educativo de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH, 2009) se fundamenta en teorías humanistas, constructivistas y de crítica reflexiva. La teoría humanista, en particular, resalta las capacidades genéricas que todo profesional debe poseer, las cuales son relevantes en el enfoque por competencias. Estas capacidades están en armonía con los saberes del profesional de la música, que se expresan tanto en los conocimientos conceptuales como en los procedimentales y actitudinales en el escenario. Desde 2014, las descripciones de las asignaturas en la UNAH han sido actualizadas bajo este enfoque, destacando tanto las competencias genéricas (instrumentales, interpersonales y sistémicas) como las específicas de cada carrera. Esta actualización responde a las directrices del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) y el Sistema Centroamericano de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior (SICEVAES), los cuales son responsables de evaluar la acreditación educativa en función de diversos factores como la docencia, infraestructura, reconocimiento social, clima institucional, currículo, investigación y la gestión en concordancia con los estándares internacionales de calidad educativa.

La dimensión filosófica en el plano curricular, plasmado en el Modelo Educativo de la UNAH, se enfoca en parámetros que deben caracterizar al ciudadano del siglo XXI, tales como el conocimiento, la ciencia, la tecnología, la innovación y la libertad creativa. Estos elementos buscan generar soluciones para mejorar la calidad de vida y promover el desarrollo humano en armonía con el entorno. Este modelo se fundamenta en principios clave como la calidad, la equidad, la pertinencia y la interdisciplinariedad, orientados a formar profesionales competentes y comprometidos con el progreso de la sociedad. En consonancia con estos principios, la Conferencia Mundial de la UNESCO (1998) estableció lineamientos para la educación superior, en los cuales la calidad educativa se concibe como un reflejo del entorno social, productivo, económico, ecológico y cultural. de igual manera, se subraya la importancia de la transparencia, la producción y divulgación del conocimiento, y la búsqueda de soluciones creativas que contribuyan al fortalecimiento de las instituciones.

La pertinencia en la educación superior implica responder a las necesidades sociales y al impacto del mercado educativo mediante propuestas innovadoras que potencien el desempeño de los egresados.

La equidad, por su parte, garantiza que todas las personas, independientemente de su condición cultural, económica, política o educativa, tengan acceso a oportunidades que favorezcan su inclusión y participación colaborativa en la sociedad. La interdisciplinariedad, entendida como la interacción armónica entre disciplinas, enriquece el aprendizaje y genera sinergias que benefician el espacio en que se desenvuelven los estudiantes. Por último, la internacionalización se plantea como un factor esencial para comprender las dinámicas globales y promover la valoración de la diversidad cultural, reflejando la identidad y el patrimonio de las comunidades.

De acuerdo con las Normas Académicas de la UNAH, en el artículo 105, establece que la planificación curricular abarca diferentes niveles: macro, meso y micro currículo, con el fin de concretar los objetivos planteados. El macro currículo incluye los mandatos constitucionales, las leyes y normas que regulan la educación superior, así como las políticas, objetivos y principios que guían a las instituciones, constituyendo un marco esencial para su funcionamiento. Estos elementos están en coherencia con la misión y visión institucional, estableciendo la dirección estratégica y el propósito esencial de la institución. Además, se integran los postulados pedagógicos que definen las bases de la enseñanza, los enfoques científicos que impulsan la investigación, y los principios metodológicos que orientan los procesos de aprendizaje y enseñanza.

Lo anterior se relaciona directamente con el análisis de las competencias profesionales de los graduados de la Carrera de Música de la UNAH, ya que la estructura del macro, meso y micro currículo influye en la formación académica y profesional de los estudiantes. Estos niveles curriculares establecen los objetivos, principios y metodologías que orientan la educación de los futuros profesionales. Analizar cómo las normas y principios pedagógicos impactaron en el desarrollo de competencias profesionales de los egresados durante el período de 1988 a 2021 permite entender qué aspectos del currículo contribuyeron al perfil de los graduados y su desempeño en el campo profesional.

Además, en la planificación curricular se integran innovaciones y estrategias tecnológicas que potencian el desarrollo académico y la adaptabilidad a los nuevos entornos globales y locales. Este conjunto de normas y fundamentos contribuye a una educación de calidad que fomenta la formación integral de los estudiantes, la generación de conocimiento y el compromiso con la sociedad. A través de la planificación orientada al meso currículo, que incluye planes de estudios, programas y descripciones de asignaturas, se concreta la intención educativa y se da paso a la micro planificación. Esta última representa la operacionalización de los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación, haciendo uso de estrategias y actividades didácticas innovadoras que buscan responder a las exigencias y demandas de la sociedad. En este sentido, los elementos como la misión y visión institucional, los enfoques científicos y las metodologías aplicadas pueden ayudar a evaluar si los objetivos de la carrera se alinearon con las necesidades del entorno laboral y si lograron potenciar las capacidades de los egresados de acuerdo con las demandas de la época. Esto resulta particularmente relevante en el acontecer de la Carrera de Música de la UNAH, donde es esencial identificar y fortalecer competencias que incluyen técnica, interpretación, pedagogía, gestión cultural, creatividad e innovación tecnológica. Tal enfoque interdisciplinar es necesario para responder adecuadamente a las exigencias del entorno laboral actual, como argumentan [Farrés Cullel et al. \(2023\)](#), quienes destacan que el desarrollo de competencias en la educación musical requiere integrar diferentes expresiones artísticas y medios tecnológicos.

La música, como medio de aprendizaje, se expande más allá de su campo específico, promoviendo conexiones con diversas áreas del saber, lo que refuerza la importancia de actualizar los planes de estudio para reflejar las necesidades contemporáneas del mercado laboral

Un plan curricular desactualizado, como el de 1988, limita la preparación de los graduados para enfrentar los desafíos del mercado laboral contemporáneo. La revisión curricular es imprescindible para garantizar que los egresados cumplan con estándares académicos de calidad y se conviertan en promotores de transformación en la sociedad hondureña. Como señala [Trujillo Gálea \(2024\)](#), la desactualización curricular puede reflejar una crisis educativa derivada de la confrontación entre enfoques pedagógicos diversos y la falta de mecanismos sistemáticos. La educación musical debe evolucionar hacia un modelo que integre competencias técnicas y transversales, preparando a los estudiantes para enfrentar los retos del entorno profesional y contribuir al desarrollo humano y social en ámbitos internacionales.

Para [Malbrán \(2010\)](#), los planes de estudio y currículos educativos deben trascender la simple inclusión de aspectos técnicos. Es crucial integrar también elementos emocionales y creativos, ya que estos son esenciales para que las experiencias de aprendizaje sean profundas y duraderas. Al combinar estos componentes, se asegura que los contenidos no solo se memoricen temporalmente, sino que se asimilen como parte integral del desarrollo personal y profesional continuo del estudiante. Tal como lo establece uno de los máximos exponentes de la teoría socio constructivista, Lev Vygotsky que, según [Rojas et al. \(2021\)](#), el aprendizaje y el desarrollo humano están profundamente vinculados a la interacción social y cultural. Esta perspectiva enfatiza la importancia de cómo los profesionales universitarios se relacionan y participan activamente en la sociedad, generando una sinergia entre las diversas áreas del conocimiento en beneficio del desarrollo humano. En este sentido, las artes desempeñan un papel esencial al promover la libertad, la creatividad y la innovación, aspectos fundamentales para el ser humano en los ámbitos cultural, económico, político, educativo y social.

El análisis de las competencias en la educación musical resulta esencial para definir los conocimientos, habilidades y actitudes que los graduados deben poseer para integrarse de manera efectiva en el campo laboral. En el caso de la Carrera de Música de la UNAH, es necesario identificar y desarrollar competencias que abarquen no solo la técnica y la interpretación musical, sino también áreas como la pedagogía, la gestión cultural, la creatividad y la innovación tecnológica. Estas competencias deben estar alineadas con las exigencias del entorno laboral, que en las últimas décadas ha cambiado drásticamente debido a los avances tecnológicos, la globalización de la industria musical y la creciente demanda de una educación artística inclusiva y transformadora.

Desde un enfoque basado en competencias, la educación musical debe contemplar dimensiones tanto técnicas como transversales. Las competencias técnicas incluyen destrezas específicas en el dominio de instrumentos, la teoría musical, la composición y la capacidad de interpretar y adaptar repertorios diversos. Sin embargo, las competencias transversales como la comunicación, el trabajo en equipo, el pensamiento crítico, la sensibilidad artística y el liderazgo son igualmente importantes para permitir que los profesionales de la música puedan asumir roles versátiles y de liderazgo en diferentes escenarios.

Además, el desarrollo de competencias en pedagogía musical es fundamental, dado que muchos egresados de la carrera se desempeñarán como docentes. La capacidad de transmitir conocimientos de forma efectiva, adaptándose a diferentes públicos y realidades, es una competencia que requiere una formación específica y actualizada. Por otro lado, la incorporación de competencias digitales y tecnológicas en el currículo es igualmente relevante, ya que los músicos deben estar preparados para utilizar herramientas de producción, grabación y difusión que hoy en día son esenciales para el éxito profesional.

Desafíos del plan curricular actual

El plan curricular de la Carrera de Música enfrenta el reto de alinear sus objetivos con las competencias demandadas por el mercado laboral actual, caracterizado por la necesidad de profesionales versátiles y adaptables. En este sentido, el mercado laboral no solo requiere habilidades técnicas sólidas en interpretación y teoría musical, sino también competencias en áreas como la producción digital, la gestión cultural y la docencia en entornos diversos. Los empleadores buscan músicos capaces de desempeñarse en roles interdisciplinarios, donde se integran conocimientos de tecnología aplicada a la música, habilidades de comunicación efectiva y una disposición para trabajar colaborativamente en proyectos que combinan múltiples expresiones artísticas, como la gestión cultural. Además, la capacidad para adaptarse rápidamente a los avances tecnológicos como el uso de software de edición y producción, y las plataformas digitales de difusión, es crucial para insertarse en la industria musical contemporánea. Frente a estas demandas, el documento curricular de la carrera, al estar enfocado principalmente en aspectos técnicos y teóricos tradicionales, requiere una actualización para fortalecer las habilidades prácticas y la flexibilidad que exige el mercado, facilitando así que los egresados puedan abordar de manera competente los retos de su entorno profesional. Este desajuste puede dar lugar a una brecha considerable entre las habilidades que los graduados adquieren durante su formación y las competencias exigidas por el mercado laboral ([García Olave et al., 2022](#)).

También, quizás al afirmar que existe un pensamiento alternativo en las artes implica replantear las divisiones tradicionales que separan distintos tipos de conocimiento. Esto requiere disolver la antigua dicotomía entre un saber reflexivo y lógico, y un saber práctico y técnico; entre un conocimiento objetivo, sistematizable y evaluable, y el misterio subjetivo de lo sensible y lo emocional. Este reconocimiento es fundamental para evitar reducir la creación artística al ámbito de lo privado, centrado únicamente en las aptitudes individuales y la expresión subjetiva. En consecuencia, el desafío para la educación musical no solo radica en alinear sus contenidos con las demandas laborales, sino también en integrar un enfoque más holístico que reconozca la interconexión entre lo técnico, lo emocional y lo creativo, y que valore tanto lo colectivo como lo individual en la formación de los músicos ([Unzué y Perrotta, 2023](#)).

Pertinencia social y educación musical

En términos de pertinencia social, las competencias que debe demostrar un profesional egresado de la Carrera de Música son esenciales para el desarrollo humano y cultural del país. En este sentido, la gestión cultural es crucial; los graduados deben ser capaces de planificar, organizar y promover programas y eventos artísticos y culturales que fomenten la participación ciudadana.

Además, la educación musical debe incorporar habilidades pedagógicas que permitan a los egresados enseñar en diversos entornos, desde aulas hasta comunidades, adaptándose a diferentes grupos de edad y niveles de habilidad. Es fundamental que los graduados también desarrollen la capacidad de trabajar en equipo y colaborar en proyectos interdisciplinarios, así como habilidades de comunicación efectiva para interactuar con diversas audiencias. Igualmente, es importante fomentar una mentalidad crítica que permita a los profesionales reflexionar sobre su práctica y su impacto social.

En este sentido, es trascendental que el currículo integre habilidades para la vida, tal como las clasifica la Organización Mundial de la Salud (OMS): cognitivas, emocionales y sociales. Las habilidades cognitivas permiten a los músicos reflexionar sobre sus acciones y tomar decisiones informadas, mientras que las habilidades emocionales les ayudan a regular sus emociones y desarrollar empatía, aspectos esenciales en su desarrollo personal y profesional. Por último, las habilidades sociales son vitales para establecer relaciones interpersonales saludables y manejar conflictos de manera asertiva, lo que es crucial para el trabajo en equipo y la colaboración en proyectos artísticos. Integrar estas habilidades en la formación musical mejorará la empleabilidad de los egresados, y también fortalecerá su capacidad para contribuir al desarrollo cultural y social del país (Troya González et al., 2023).

Franco Benjumea (2021), establece que, en el caso de los barrios vulnerables o marginales, donde las deficiencias en servicios y condiciones precarias limitan las oportunidades de ocio seguro y atractivo para los jóvenes, la educación musical se presenta como una herramienta vital para el desarrollo social, el mismo autor, apunta que, en los barrios vulnerables o marginales, donde las deficiencias en servicios y condiciones precarias limitan las oportunidades de ocio seguro y atractivo para los jóvenes, la educación musical se presenta como una herramienta vital para el desarrollo social, muestra de ello son los distintos proyectos que realiza el graduado de música, y que se vinculan con las comunidades menos favorecidas o en riesgo, ya sea como participante, gestor o investigador. Entre estos proyectos destacan la Música Garífuna en Honduras, ejecutado por el M.Sc. German Barahona, y Salvaguarda del patrimonio inmateria garífuna: transcripción de la lengua, música y danza en el litoral atlántico de Honduras, a cargo del investigador M.Sc. Jorge Benavides. La relevancia social del profesional de la música en Honduras cobra una importancia crítica en este acontecer, ya que estos profesionales pueden desempeñar un papel fundamental en la implementación de proyectos comunitarios que respondan a las necesidades de las comunidades vulnerables. Otro ejemplo significativo de la contribución de los profesionales de la música en proyectos comunitarios en Honduras es el proyecto Compartiendo los saberes académicos adquiridos en el Departamento de Artes de la UNAH con la sociedad hondureña, liderado por un graduado de la Carrera de Música (Benavides, 2016). Esta iniciativa tiene como objetivo materializar el aporte académico de la Universidad en áreas fundamentales como la docencia, la investigación aplicada y la vinculación UNAH-Sociedad. Es importante señalar que el proyecto se enfocó en instituciones educativas públicas, tales como escuelas, colegios y universidades, buscando prevenir la violencia mediante la promoción y difusión de la cultura para fortalecer la identidad nacional.

Una educación musical pertinente debe preparar a los graduados no solo para desarrollar habilidades técnicas, sino también para participar activamente en proyectos comunitarios, educativos y culturales. Integrar experiencias prácticas y de campo en el currículo es esencial para asegurar que los graduados puedan aplicar sus conocimientos en situaciones reales y contribuir positivamente a su entorno. En Honduras, los profesionales de la música capacitados para abordar las realidades sociales y culturales de sus comunidades pueden desempeñar un papel transformador, utilizando la música como una herramienta para mejorar la calidad de vida y fomentar el desarrollo cultural y social en sus comunidades.

Métodos y materiales

El estudio se llevó a cabo utilizando un enfoque cualitativo para explorar y comprender en profundidad las competencias profesionales y la pertinencia del plan curricular de la Carrera de Música en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Este enfoque fue elegido debido a su capacidad para captar las experiencias y percepciones de los participantes, permitiendo una evaluación detallada del currículo y del impacto en el campo laboral y social (Sánchez Flores, 2019).

Diseño de la investigación

El estudio empleó un diseño fenomenológico para examinar las interacciones entre los sujetos de estudio desde sus propias perspectivas. Esto permitió una evaluación holística de las competencias profesionales y su aplicación en el entorno laboral y social. El alcance del estudio es descriptivo, dado que se trata del primer proyecto de investigación científica destinado a identificar y analizar las competencias constituyentes del plan de estudios y su implementación por los profesionales egresados de la Carrera de Música en coherencia a la percepción de los empleadores.

Participantes

La población de participantes incluyó personas naturales y jurídicas de diversos ámbitos, como secretarías de Estado, organizaciones nacionales e internacionales, medios de comunicación e instituciones dedicadas a la producción artística. No obstante, el presente estudio delimitó como población general a las instituciones educativas musicales sistemáticas, tanto formales como no formales, debidamente constituidas. En este sentido, se identificó un universo de 42 participantes, compuesto por 30 empleadores de los graduados de la Carrera de Música, distribuidos en las ciudades de Tegucigalpa y San Pedro Sula, 10 docentes con cargos administrativos dentro de la unidad académica (Departamento de Arte y Carrera de Música de la UNAH), para aportar valoraciones tanto sobre el plan curricular como sobre las competencias de los egresados. Asimismo, se incluyeron 2 especialistas en currículo, para el análisis específico respecto al diseño y la actualización del plan de estudios.

Es importante señalar que, debido a su naturaleza, la Carrera de Música es una especialidad que requiere conocimientos musicales específicos previos (lenguaje musical, armonía, ejecución de instrumentos, historia de la música) para su ingreso, conforme a los estándares internacionales. Por esta razón, la población de estudio estuvo conformada por empleadores de los egresados de la Carrera de Música, todos con conocimientos musicales o pedagógicos. Se utilizó un muestreo por conveniencia,

la muestra incluyó a 13 personas: 10 empleadores, 2 docentes con cargos administrativos en el Departamento de Arte y la Carrera de Música, y 1 especialista en currículo con conocimientos musicales. La inclusión de la especialista se justificó por la necesidad de contar con una perspectiva experta en el análisis y evaluación del diseño educativo y pedagógico de la carrera. Los empleadores fueron seleccionados por sus perfiles profesionales o conocimientos pedagógicos similares a los de los graduados de la carrera, y supervisaron a estos en diferentes momentos. Seis de los empleadores realizaron estudios en la unidad académica, tres en otras instituciones musicales y uno era un docente de educación básica con cargo administrativo en un centro de educación musical. Además, se consideraron como sujetos de estudio a aquellos que completaron la carrera desde su fundación hasta el año 2021 y que realizaron sus estudios en la UNAH.

Los empleadores evaluaron las competencias de los graduados en función del desempeño laboral demostrado, aplicando criterios que eran coherentes con el perfil profesional de cada empleador. Para proteger la identidad de los participantes, se asignaron etiquetas de la siguiente manera:

Empleadores: Empdr. P.#1 – P.#10

Administradores: Admr. P.#1 y P.#2

Expertos en diseño curricular: Esp. C. P.#1

Método utilizado

Se empleó la entrevista semiestructurada como técnica principal de recolección de datos. El instrumento fue validado por cinco especialistas en el área de la música, quienes además son docentes de la Carrera de Música. Para la entrevista, se desarrolló una guía de preguntas basada en tres categorías de análisis: plan curricular, campo laboral y pertinencia social. Esta guía fue diseñada para asegurar una cobertura exhaustiva de los temas relevantes, facilitando una recolección de datos detallada y alineada con los objetivos del estudio.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

El estudio se desarrolló en el año 2021, durante la pandemia de COVID-19, lo cual requirió que las entrevistas se realizaran mediante plataformas virtuales como Zoom. Estas se grabaron con el consentimiento de los participantes y se transcribieron para su posterior análisis. Las fuentes de información incluyeron tanto primarias (personas entrevistadas) como secundarias (plan curricular, libros y revistas científicas).

Técnicas de análisis de datos

El análisis de los datos se realizó mediante la triangulación de la información, integrando las perspectivas de los sujetos informantes con la del investigador. Se utilizó una matriz de evaluación de competencias basada en una escala de Likert, diseñada para evaluar los atributos de competencia del plan de estudios en términos de conocimientos, habilidades y actitudes. Un experto en diseño curricular, con un máster en diseño de currículo, docente de educación artística y amplia experiencia en el análisis de programas educativos, realizó una evaluación crítica del plan de estudios, proporcionando una base sólida para identificar áreas de mejora y formular recomendaciones para el rediseño curricular.

Resultados

A continuación, se presentan los principales hallazgos de esta investigación.

Plan curricular de la carrera de música

El plan de estudios de la Carrera de Música, aprobado el 30 de junio de 1988, está diseñado con un enfoque por objetivos. El pensum consta de 64 asignaturas, además de la Práctica Profesional Supervisada (PPS) con una duración de 800 horas. Incluye aproximadamente dieciséis orientaciones instrumentales: violín, viola, violonchelo, contrabajo, oboe, fagot, flauta, clarinete, corno francés, trompeta, trombón, tuba, percusión, piano y guitarra. El título obtenido es el de Licenciado(a) en Música con la orientación del instrumento de especialidad.

El análisis del plan de estudios revela que su estructura y la naturaleza misma de la carrera promueven el desarrollo de algunas competencias genéricas, así como de competencias específicas mediante la práctica, abarcando conocimientos, habilidades y actitudes. Estos elementos incluyen contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, orientados a satisfacer las demandas laborales de los profesionales de la música.

Aunque las competencias genéricas no están explícitamente mencionadas en el documento, pueden desarrollarse a través del cumplimiento de los objetivos del plan de estudios, la carrera y las asignaturas, que abordan tópicos reflejando el dominio de la disciplina. El diseño del plan de estudios permite integrar estas competencias de forma implícita en el proceso educativo. Así, al alcanzar los objetivos de la carrera y de cada asignatura, los estudiantes adquieren habilidades y conocimientos que son tanto específicos de su disciplina como transversales y aplicables en diversos entornos profesionales. Esto sugiere un enfoque educativo integral que busca formar profesionales competentes tanto en aspectos técnicos como en habilidades generales, necesarias para su desarrollo en el mundo laboral.

Como fortalezas del plan curricular, se destaca el desarrollo de competencias genéricas como la creatividad, el pensamiento crítico, la planificación, la adaptación al entorno, la apreciación de la diversidad cultural, el liderazgo, el trabajo en equipo y el reconocimiento mutuo, competencias esenciales en cualquier ámbito profesional. Además, la estrategia educativa, enfocada en la colaboración entre los estudiantes, facilita la creación musical en conjunto, promoviendo tanto la cohesión social como el desarrollo de soluciones compartidas. De esta forma, se refuerza el sentido de comunidad y se potencian habilidades clave para enfrentar los desafíos sociales actuales (Rodríguez Reinoso, 2020). En este sentido, las asignaturas de práctica colectiva de la clase de Coro y Orquesta están diseñadas para abordar situaciones problemáticas que requieren soluciones adecuadas mediante un desempeño idóneo. Este proceso implica la preparación, montaje y ejecución de piezas musicales, donde la colaboración es esencial, apoyándose en los conocimientos previos de los estudiantes.

En el plan de estudios no aparecen de forma explícita las competencias genéricas, sin embargo, se toma implícitamente de algunas asignaturas como coro y orquesta, donde el trabajo colectivo es fundamental para que todo funcione. Admr. P. # 1 ¹

En lo que respecta a las competencias específicas, el plan curricular destaca fortalezas en áreas como lectura musical, armonía, instrumentación, orquesta, teorías de la música y algunos aspectos pedagógicos. Sin embargo, presenta debilidades significativas en varios ámbitos. Existen carencias en la formación en gestión cultural, administración e investigación. También, faltan componentes esenciales como psicopedagogía, andragogía, emprendimiento y música autóctona hondureña, que son fundamentales para la formación integral de un profesional de la música a nivel universitario. Además, el plan no incluye orientaciones en áreas como canto y jazz, a pesar de la existencia de un mercado para estas especializaciones. Aunque el documento no ha sido actualizado, se han tomado medidas dentro de la institución para identificar estas debilidades y emprender acciones dirigidas a abordarlas.

El diseño curricular se basó en objetivos establecidos por la institución, sin embargo, se han llevado a cabo investigaciones de acción para implementar mejoras internas. Se elaboró un plan de mejoras con el objetivo de optimizar todos los aspectos constitutivos de la Carrera de Música. Este plan es sometido a un proceso de revisión por pares para consolidar los cambios propuestos. Admr. P. # 2²

Es importante señalar que el plan de estudios fue diseñado para una población y época determinadas y que en la actualidad continúa vigente, es evidente que las características poblacionales han cambiado y evolucionado. Como resultado, el plan presenta debilidades relacionadas con las competencias genéricas, tales como las cognitivas, tecnológicas, metodológicas, lingüísticas, de comunicación en lengua extranjera, y habilidades de comunicación verbal y escrita. En el caso de la competencia de gestión cultural, su carencia en el plan curricular limita la capacidad de los graduados para abrir nuevas ofertas laborales, formular proyectos, desarrollar áreas administrativas y captar fondos a través de cooperaciones y convenios con organismos gubernamentales y no gubernamentales, entre otros.

Existe una falencia en el plan de estudios, referente a la formación de la competencia de gestión cultural, los graduados la desarrollan a raíz de una necesidad, por incursionar en nuevos espacios laborales. Empdr. P.#1³

Igualmente, la pandemia de COVID-19 evidenció la ausencia de competencias tecnológicas en el plan curricular, revelando una debilidad significativa. El uso y manejo de las TICs y TACs se volvieron esenciales en diversos ámbitos durante el aislamiento social, forzando a gran parte de la población mundial

¹ Máster en Música Arizona State University, Coordinador de la Carrera de Música de la UNAH, estudiante PhD, University of Western Ontario.

² Máster en Música-UNAH, Jefe del Departamento de Arte de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

³ Empresaria, gestora cultural, profesional de la música, propietaria del Conservatorio de Música CRESCENDO.

a incursionar en una realidad virtual. Cabe destacar que la respuesta institucional a esta problemática fue la implementación de aulas virtuales a través de las distintas plataformas, lo cual requería un cierto dominio técnico.

El Plan de formación no contempla directamente competencias relacionadas con tecnologías de información, conocimiento y comunicación. Por ejemplo, no se incluyen temas básicos como software de notación musical o software de edición y grabación de audio y/o video. Considero que estas competencias son muy importantes en el desempeño del músico hoy en día. Esta necesidad nos ha impulsado a formar parte de planes particulares de formación que abordan estas áreas en tecnología musical. Empdr. P.#2⁴

Finalmente, es esencial incorporar en el rediseño curricular competencias genéricas instrumentales (cognitivas, metodológicas, tecnológicas y lingüísticas), interpersonales (individuales y sociales) y sistémicas (organización, capacidad emprendedora y liderazgo) de manera transversal. En cuanto a las competencias específicas, el plan actual presenta debilidades debido a la falta de espacios de aprendizaje en áreas como gestión cultural, administración de proyectos, musicología, psicopedagogía, andragogía, emprendimiento, investigación y música autóctona hondureña. Aunque se añadió el curso ML-900 Seminario-Taller de Investigación como requisito para abordar esta necesidad, el taller solo cubre aspectos generales y no profundiza en las diversas teorías, técnicas, métodos y paradigmas de la investigación cualitativa, cuantitativa y mixta, limitándose a la elaboración de un anteproyecto de investigación.

Campo laboral de los graduados

En cuanto a las fortalezas evidenciadas en el desempeño laboral, los graduados de la Carrera de Música de la UNAH muestran sólidas competencias específicas que son ampliamente reconocidas y valoradas por los empleadores. Estas competencias específicas incluyen una profunda comprensión teórica y práctica de la música, habilidad en la interpretación instrumental, capacidades de composición y arreglo musical. Además, demuestran el desarrollo de habilidades para la planificación, que se logra en las tres materias pedagógicas contenidas en el plan, como Metodología de la Enseñanza de la Música I y II y Evaluación Educativa Musical, sin embargo, debe fortalecerse considerando que la mayor fuente laboral es en ámbito de la docencia. Debe trabajarse el pensamiento analítico, crítico y reflexivo, y la creatividad, que les permiten abordar problemas complejos y tomar decisiones informadas en sus campos de trabajo (Núñez Lira et al., 2023).

Esta perspectiva resalta la importancia de integrar un enfoque más robusto en la planificación dentro del currículo, especialmente considerando que la planificación es necesaria para la formulación de proyectos individuales, esta debe mejorarse, ya que la mayoría ejerce su profesión mediante la docencia o son propietarios de instituciones musicales”. Empdr. P.#3⁵

⁴ Propietario de la academia de Música InspirArte/ Graduado de la Licenciatura en Música de la UNAH.

⁵ Propietaria del Conservatorio de Música Amadeus/Ex docente del Departamento de Arte, Graduada del Conservatorio Estatal de Moscú P. I. Chaikovski.

Pertinencia social de los graduados

En lo que respecta a la pertinencia social que evidencian los graduados de la Carrera de Música, tienen buena aceptación en los espacios culturales en los que interactúan. Los resultados indican que los graduados desempeñan funciones variadas dentro de su práctica profesional, incluyendo la docencia, la interpretación como instrumentistas, la participación en presentaciones artísticas y la organización de eventos culturales. Estas actividades les permiten contribuir de manera significativa al panorama cultural y educativo del país, mostrando un sólido compromiso con el desarrollo y la difusión de la música.

Sin embargo, a pesar de su impacto positivo en estos ámbitos, los informantes consideran que el profesional de la Carrera de Música muestra una proyección limitada en relación con la diversidad cultural presente en Honduras. El país cuenta con una rica variedad de grupos étnicos, incluyendo alrededor de nueve pueblos indígenas y afrodescendientes, cuyas tradiciones musicales y culturales son esenciales para el patrimonio nacional. A pesar de esta situación, algunos graduados han realizado valiosos aportes como resultado de importantes investigaciones realizadas desde la disciplina de estudio.

Deben involucrarse en hacer más proyección social con la comunidad como institución, y de forma particular, deber realizar más vinculación con las diferentes instituciones educativas que promuevan las colaboraciones interdisciplinarias en beneficio del país. Empdr. P.#4 ⁶

Conclusiones

Plan curricular de la carrera de música

El análisis del actual plan de estudios de la Carrera de Música, aprobado en 1988, revela un enfoque sólido en la formación de competencias específicas y el desarrollo de algunas competencias genéricas a través de un currículo estructurado por objetivos.

Aunque el plan no menciona explícitamente las competencias genéricas, debido a su diseño, las integra implícitamente en su estructura. Las asignaturas de coro y orquesta, por ejemplo, promueven la colaboración y la creación musical conjunta, lo que fomenta habilidades como el trabajo en equipo, el liderazgo y la creatividad. La formación en competencias como la planificación, la adaptación al entorno y la diversidad cultural son fundamentales para el desarrollo profesional en cualquier campo, y el plan curricular las aborda a través del desarrollo de asignaturas pedagógicas, así como en los objetivos del plan de estudios.

De igual manera, el currículo está diseñado para desarrollar competencias que abarcan conocimientos, habilidades y actitudes, integrando contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales que preparan a los estudiantes para las demandas del mercado laboral.

Por otro lado, aunque el plan fue diseñado para una época y población específicas, no ha sido actualizado para reflejar los cambios y necesidades actuales. Esto ha resultado en debilidades

⁶ Maestra de Educación Básica, Subdirectora de la Escuela Experimental de Niños para la Música, Tegucigalpa.

significativas, como la ausencia de competencias tecnológicas y metodológicas esenciales en la era digital. La pandemia de COVID-19 subrayó la falta de preparación en el uso de TICs y TACs, mostrando una necesidad urgente de incluir formación en software de notación musical y edición de audio/video, entre otros.

Asimismo, el plan carece de formación en áreas esenciales como gestión cultural, administración, investigación, psicopedagogía, andragogía, emprendedurismo y música autóctona hondureña, lo que podría limitar las capacidades de los graduados para expandir sus oportunidades laborales y desarrollar proyectos innovadores. Igualmente, la ausencia de orientaciones en canto y jazz, áreas con un mercado potencial, es otra limitación notable. En otras palabras, solo mediante una formación actualizada y pertinente se puede asegurar que los futuros profesionales estén equipados para sobresalir en un entorno cada vez más competitivo y diverso (Llor Briones y Gamboa Graus, 2023).

Campo laboral de los graduados

Los graduados de la Carrera de Música de la UNAH demuestran un desempeño laboral notable gracias a sus sólidas competencias específicas, que son altamente valoradas por los empleadores. Estas competencias incluyen un profundo conocimiento teórico y práctico de la música, habilidades en la interpretación instrumental, y capacidades en la composición y arreglo musical. Además, los graduados poseen habilidades de planificación, desarrolladas a través de las tres materias pedagógicas del plan de estudios, aunque es necesario fortalecer estas habilidades debido a que la mayor fuente de empleo para los graduados es el ámbito de la docencia.

El pensamiento analítico, crítico y reflexivo, junto con la creatividad, son competencias clave que permiten a los graduados abordar problemas complejos y tomar decisiones informadas en sus campos de trabajo. Estas habilidades no solo enriquecen su desempeño musical, sino que también los capacitan para enfrentar y superar desafíos en diversos contextos profesionales (Núñez Lira et al., 2023).

Pertinencia social de los graduados

El nivel de pertinencia social de los profesionales de la Música de la UNAH es alto, ya que se involucran de manera constante desde su formación, a través de la extensión, con diversas presentaciones musicales en distintas comunidades sociales y educativas, Práctica Profesional Supervisada (PPS), y en eventos de intercambio nacionales e internacionales, logrando pertinencia e impacto como personas creativas y conocedores de la especialidad de la música.

A pesar de los esfuerzos realizados por algunos graduados en estudios de rescate del patrimonio cultural garífuna, persisten debilidades significativas entre los profesionales de la música en cuanto a la pertinencia y participación en proyectos de investigación orientados al rescate y valorización cultural de otros grupos étnicos del país, como los Chortís, Lenca, Misquito, Nahuas, Pech, Tawahka y Tolupán. Esto subraya la necesidad de generar propuestas más amplias que permitan a los profesionales dirigir, administrar y ejecutar planes, programas y proyectos que impulsen la conformación de redes culturales y el desarrollo de iniciativas jurídico-políticas. Dichas iniciativas deben presentarse al Congreso Nacional, a las Secretarías de Educación, a las ONG vinculadas y a la propia UNAH, para fundamentar y fortalecer el quehacer artístico, particularmente en el ámbito musical, demostrando así el impacto que va más allá del plan curricular.

Asimismo, se evidencia una de las mayores debilidades en la falta de un gremio de profesionales de la música que respalde jurídicamente las propuestas, contribuciones y estudios de posgrado de estos profesionales, lo cual limita la proyección y el reconocimiento formal de su trabajo y aportes en el ámbito académico y cultural.

Recomendaciones

Es fundamental llevar a cabo una revisión integral del plan curricular de la Carrera de Música, con el objetivo de incorporar competencias tecnológicas y metodológicas que sean relevantes en la actualidad. Esto incluye la formación en el uso de software de notación musical y herramientas de edición de audio y video.

Se sugiere enriquecer el currículo con contenidos relacionados con gestión cultural, administración, investigación, psicopedagogía, andragogía y emprendedurismo. Asimismo, sería beneficioso incluir una formación específica en música autóctona hondureña para valorar y preservar el patrimonio cultural del país.

Se deben fortalecer las competencias subdesarrolladas como ser, las habilidades de planificación y gestión en el currículo para que los graduados no solo sean competentes en la interpretación y composición musical, sino también en la organización y administración de proyectos. Dado que la docencia es una de las principales fuentes de empleo, integrar formación adicional en habilidades pedagógicas y administración educativa puede mejorar su desempeño en este campo y ampliar sus oportunidades laborales. También se debería fomentar el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y creatividad para que los graduados puedan abordar problemas complejos y tomar decisiones informadas en diversos contextos profesionales.

Se debe fomentar una mayor participación de los profesionales de la música en proyectos de investigación y actividades dirigidas al rescate y promoción de la cultura de los grupos étnicos del país. Esto puede incluir la creación de redes culturales y la elaboración de propuestas para el Congreso Nacional, Secretarías de Educación, ONG y la UNAH. Además, sería beneficioso establecer un gremio de profesionales de la música que pueda respaldar jurídicamente sus propuestas y estudios de posgrado, fortaleciendo así la capacidad del sector para influir en políticas y proyectos culturales a nivel nacional.

Referencias bibliográficas

- Andrade Cázares, R. A.** (2008). El enfoque por competencias en educación. *Ide@as CONCYTEG*, 3(39), 53-64. https://biblioteca.marco.edu.mx/files/EL_ENFOQUE_POR_COMPETENCIAS_EN_EDUCACION.pdf
- Benavides, J.** (2016). Compartiendo los saberes académicos adquiridos en el Departamento de Artes de la UNAH con la sociedad hondureña. *Revista UNAH-Sociedad*, 2. <https://presencia.unah.edu.hn/vinculacion/articulo/unah-upnfm-y-secretaria-de-educacion-firman-carta-de-cooperacion-artistica>
- Campos de Rivas, Y. R.** (2023). Formación bajo el enfoque por competencias a nivel universitario. *Revista Guatemalteca de Educación Superior*, 6(2), 1-10. <https://doi.org/10.46954/revistages.v6i2.116>

- Constitución de la República de Honduras** [Const]. *Decreto Número 131, 11 de enero de 1982*. https://www.tsc.gob.hn/web/leyes/Constitucion_de_la_republica.pdf
- Cruz Picón, P. E. y Hernández Correa, L. J.** (2022). La tendencia pedagógica basada en competencias: hacia una nueva calidad de educación. *Sophia*, *18*(1), 1-15. <http://dx.doi.org/10.18634/sophiaj.18v.1i.1084>
- Farrés Culler, I., Magrau, M. y Ferrer Miquel, R.** (2023). La educación musical, estado de la cuestión y perspectivas transformadoras. *ArtsEduca*, *35*, 35-52. <https://artseduca.com/wp-content/uploads/2023/06/7166.pdf>
- Franco Benjumea, M. A.** (2021). *Panorama de las escuelas de educación musical comunitaria. “Estudio de cinco casos en la ciudad de Santiago de Cali”* [Tesis de maestría, Escuela Superior de Música de Cataluña, España].
- García Olave, A. L., Lagunas Méndez, M., Amaro Hernández, I., Roldán Maya, M., Rosales Desidero, A. L. y Sánchez Coronel, G.** (2022). *La flexibilidad curricular: Conceptos generales* (primera ed.). Universidad Abierta y a Distancia de México; Secretaría de Educación Pública.
- Loor Briones, W. V. y Gamboa Graus, M. E.** (2023). Diseño curricular basado en competencias profesionales en la Licenciatura en Educación de la Universidad Estatal de Milagro, Ecuador. *Revista Didasc@lia: didáctica y educación*, *14*(2), 385-403. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9014408.pdf>
- López Rupérez, F.** (2022). El enfoque del currículo por competencias. Un análisis de la LOMLOE. *Revista Española de Pedagogía*, *80*(281), 55-68. https://www.ucjc.edu/pdfs/universidad/REP_281_ESP_Lopez_01.pdf
- Malbrán, S.** (2010). *Desafíos de la educación musical: disfrutar haciendo música*. En A. Giraldes y L. Pimentel (Comps.), Educación artística, cultura y ciudadanía: De la teoría a la práctica <https://www.oei.es/uploads/files/microsites/28/140/libroedart-delateoria-prov.pdf>
- Núñez Lira, L. A., Alfaro Bernedo, J. O., Aguado Lingan, A. M. y González Ponce de León, E. R.** (2023). Toma de decisiones estratégicas en empresas: Innovación y competitividad. *Revista Venezolana de Gerencia*, *28*(9), 628-641. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.28.e9.39>
- Perdomo, J. y Perdomo, T.** (2022). Implementación del modelo educativo basado en competencias y los desafíos de la etapa evaluativa. *Revista Acciones Médicas*, *1*(1), 66-76. <https://doi.org/10.35622/j.ram.2022.01.005>
- Rodríguez Reinoso, O. A.** (2020). ¿Qué se entiende por Competencias Musicales? Configurando bases teóricas desde la socioformación y el desarrollo social sostenible. *Forhum International Journal of Social Sciences and Humanities*, *2*(3), 51–65. <https://doi.org/10.35766/jf20235>
- Rojas, L., Vizcaíno, G. y Viscaíno, T. L.** (2021). El enfoque histórico cultural de Vigotsky y la formación profesional en ciencias de la salud. *La U investiga*, *8*(2), 32-37. <https://doi.org/10.53358/lauinvestiga.v8i2.595INVESTIGA>

- Sánchez Flores, F. A.** (2019). Fundamentos Epistémicos de la Investigación Cualitativa y Cuantitativa: Consensos y Disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 101-122. <https://doi.org/10.19083/ridu.2019.644>
- Troya González, B. D., Viteri Guevara, X. O. y Navarrete Casco, R. V.** (2023). La educación musical y el desarrollo de habilidades socio-comunicativas en estudiantes del Ecuador. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 8(15), 110-112. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i15.2446>
- Trujillo Galea, Y.** (2024). *Creatividad y prácticas docentes en la educación musical escolar (Digital)* [Tesis Doctoral, Universidad de Extremadura, España]. https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/21167/1/TDUEX_2024_Trujillo_Galea.pdf
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras.** (2009). *Modelo educativo de la UNAH*. <https://vra.unah.edu.hn/dmsdocument/2981-no-3-modelo-educativo-de-la-unah>
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras.** (2015). *Normas Académicas*. Serie: publicaciones de la Reforma universitaria n°. 6. <https://fcm.unah.edu.hn/dmsdocument/13253-normas-academica-de-la-unah-pdf>
- UNESCO.** (1998). *Conferencia mundial sobre la educación superior: La educación superior en el siglo XXI*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000116720>
- Unzué, M. y Perrotta, D.** (2023). *Nuevos desafíos para la educación superior regional* (1st ed.). CLASCO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/249051/1/Nuevos-desafios-educacion.pdf>